



La UE quiere quitar los impuestos a la electricidad de industria y vulnerables

Propondrá una reforma fiscal para que la electricidad pague menos que el gas

Rubén Esteller MADRID.

La Comisión Europea presentará el próximo 22 de junio una nueva ofensiva para abaratar la factura eléctrica y acelerar el abandono del gas y el petróleo en hogares, industria y transporte. Bruselas plantea modificar las reglas del mercado eléctrico y la fiscalidad para que la electricidad soporte menos impuestos que los combustibles fósiles y para retirar de la factura de la luz los cargos que no estén directamente relacionados con la energía.

El documento, al que ha tenido acceso este diario, sostiene que la actual estructura de costes de la factura eléctrica lastra la competitividad europea y dificulta la electrificación de la economía europea.

Según el borrador, en 2024 los cargos de red representaron el 27% de la factura eléctrica de los hogares y el 21% de la factura de las empresas. A ello se sumaron impuestos y gravámenes que supusieron otro 24% del precio para los consumidores domésticos y un 16% para los negocios. La Comisión considera que unas reglas armonizadas para reducir estos costes tendrían un impacto “significativo” sobre la asequibilidad y la competitividad.

La propuesta más sensible pasa por revisar la Directiva de Fiscalidad Energética para garantizar que la electricidad tribute por debajo de los combustibles fósiles. El borrador también contempla dar más flexibilidad a los Estados miembros para aplicar una fiscalidad eléctrica de tipo cero a la industria electointensiva y reducir igualmente a cero los impuestos eléctricos de los hogares vulnerables. Además, plantea eliminar de los recibos eléctricos los gravámenes no vinculados al suministro energético, una reclamación recurrente de parte del sector eléctrico y de la gran industria consumidora de energía.

El plan se enmarca en una estrategia más amplia de electrificación. El borrador recoge que Bruselas prevé publicar en el segundo trimestre de 2026 un Plan de Acción de Electrificación con un objetivo ambicioso y medidas para superar las barreras existentes en la industria, el transporte y los edificios.

La Comisión vincula esta agenda con la necesidad de reforzar las redes, acelerar el almacenamiento, facilitar la repotenciación de parques renovables y mejorar el acceso a la electricidad limpia.

El texto recuerda que en 2025 la Unión Europea importó productos energéticos por valor de 336.700



Una planta de acero. GETTY

España es un ejemplo para la UE por las ayudas al transporte público

España aparece en el documento como ejemplo de buena práctica por la reducción del precio del transporte público en al menos un 30%, con descuentos de hasta el 100% en algunas regiones. Esta referencia encaja con la voluntad de Bruselas de usar también la política de movilidad como instrumento para reducir el consumo de petróleo y acelerar la electrificación del transporte.

El borrador no constituye todavía una propuesta legislativa cerrada y mantiene varios objetivos cuantitativos que siguen

pendientes de negociación interna. Sin embargo, anticipa la dirección política de la Comisión: abaratar la electricidad frente al gas y el petróleo, movilizar las redes y el almacenamiento, favorecer la flexibilidad de la demanda y convertir la electrificación en una de las principales respuestas europeas a la crisis de precios, la dependencia energética y la pérdida de competitividad industrial.

Bruselas prepara también un paquete de medidas centradas en la seguridad donde la energía juega un papel fundamental.

millones y que el gas y el petróleo siguen dominando la calefacción, la industria y el transporte, lo que deja a hogares, pymes e industrias intensivas en energía expuestos a los repuntes de precios internacionales. Bruselas defiende que la transición hacia un sistema energético limpio, abundante, autóctono, seguro y asequible es ya una cuestión económica, de competitividad y de seguridad.

Más contadores inteligentes

El borrador incorpora también medidas dirigidas a los operadores de redes. La Comisión propone introducir mejores incentivos obligatorios para que eleven su eficiencia de costes mediante tecnologías inteligentes e innovadoras, reforzar las señales para que los usuarios adapten su consumo a las necesidades

del sistema, aumentar la transparencia de las tarifas de red y crear indicadores europeos para comparar la eficiencia de los operadores. El texto menciona además un requisito mínimo de despliegue de contadores inteligentes y nuevos marcos transfronterizos de gestión e intercambio de datos para aprovechar las redes inteligentes.

El documento sitúa el almacenamiento como una pieza clave de la nueva arquitectura energética. Bruselas advierte de que la capacidad actual de almacenamiento eléctrico, cifrada en 55 GW, debe ampliarse de forma significativa de aquí a 2030. También sostiene que una mayor interconexión, más acceso a red y una mayor productividad de las infraestructuras permitirán reducir costes y acelerar la electrificación de la calefacción, la refrigeración y la industria.

En paralelo, el Ejecutivo comunitario quiere impulsar el cambio tecnológico en los hogares. El borrador menciona el despliegue de bombas de calor, baterías de pequeña escala, paneles solares, autoconsumo y comunidades energéticas, así como esquemas de apoyo social o fórmulas de leasing para tecnologías limpias. En el anexo de indicadores, la Comisión plantea elevar el ritmo anual de instalación de bombas de calor residenciales desde 2,4 millones de unidades en 2025 hasta una cifra aún no cerrada para 2030.

La industria aparece como otro de los ejes de la propuesta. El borrador plantea promover dispositivos de flexibilidad en los procesos industriales para acelerar el ahorro de gas y abre la puerta a incentivos fiscales para sustituir sistemas basados en combustibles fósiles por

Bruselas quiere acelerar el despliegue del autoconsumo y las bombas de calor

alternativas renovables. También se menciona la obligación de aplicar medidas detectadas en auditorías energéticas cuando tengan un periodo de retorno inferior a un determinado umbral, con el objetivo de reducir pérdidas de calor en procesos de alta temperatura.

El texto incluye además actuaciones inmediatas ante eventuales repuntes de precios. La Comisión defiende que las ayudas deben ser “dirigidas, temporales y oportunas”, y cita entre las posibles medidas los apoyos directos a renta, bonos energéticos, tarifas sociales, reducciones del IVA para bombas de calor y tecnologías solares, y estímulos a la autoproducción energética. El borrador contempla también asistencia continuada a los Estados para esquemas de apoyo a pymes e industrias intensivas en energía.